

Transición de servicios desde el nacimiento hasta los tres años y desde edad pre-escolar hasta kindergarten: Plan Individualizado de Servicios para la Familia (PISF)

Por Mary Beth Bruder, Ph.D., Profesora de Pediatría y Psicología Educational Directora, Universidad de Connecticut, A.J. Centro Pappanikou para Excelencia en Educación, Investigación y Servicios Destinados a Discapacidades del Desarrollo,

Un plan individualizado de servicios para la familia (PISF) documenta y guía el proceso de intervención temprana para niños discapacitados y sus familias. Este plan individualizado es el vehículo mediante el cual se implementa la intervención temprana según la Sección C de la Ley de Educación para Individuos Discapacitados (IDEA es la sigla de su nombre en inglés "Individuals with Disabilities Education Act"). Contiene información sobre los servicios necesarios para facilitar el desarrollo de un niño y sobre cómo la familia ayuda a facilitar el desarrollo.

Mediante el proceso PISF, los familiares y los proveedores de servicios, formando un equipo, planean, implementan y evalúan servicios según las inquietudes, prioridades y recursos que tiene la familia.

Según la ley IDEA, el plan individualizado PISF se pone por escrito e incluye los siguientes elementos:

- El nivel actual del desarrollo físico, cognitivo, comunicativo, social o emocional y adaptativo del niño.
- Los recursos, prioridades e inquietudes de la familia pertinentes para fomentar el desarrollo del niño discapacitado,
- Los principales objetivos para el niño, según lo determine su familia; incluyendo criterios, procedimientos y secuencias para evaluar progreso y, si es necesario, posibles modificaciones a objetivos y servicios.
- Los servicios específicos de intervención temprana para responder a las necesidades singulares del niño y de la familia, incluyendo frecuencia, intensidad y método.
- Los entornos naturales donde se administrarán los servicios, y justificaciones, si las hay, para administrar los servicios en un entorno que no sea el natural.
- Las fechas fijadas para iniciar servicios y su duración esperada.
- El nombre del proveedor de servicios responsable de implementar y coordinar el plan con otras agencias y personas, y,
- Los pasos para apoyar al niño en su transición al preescolar o a otros servicios apropiados.

Las normas del Departamento de Educación de los Estados Unidos (1993) exigen que los servicios para un niño que no correspondan a la Sección C (incluyendo servicios médicos y otros) se describan en el plan individualizado PISF, junto con la fuente de fondos para dichos servicios. La ley permite cobrar a los padres por algunos servicios. Si la familia debe pagar, este hecho debe anotarse en el plan individualizado PISF.



Diferencias entre los planes PISF y PEI (Plan Individualizado de Educación).

Existen varias diferencias entre estos planes.

- El plan individualizado PISF se enfoca en la familia, el factor constante en la vida del niño.
- Incluye objetivos que enfocan a la familia, no sólo al niño.
- Incluye el concepto de entornos naturales, que son el hogar o la comunidad, por ejemplo parques, guarderías y clases de gimnasia. Este enfoque ayuda a crear oportunidades de intervención para aprendizaje en las rutinas y actividades cotidianas, no en entornos artificiales.
- Incluye actividades con múltiples agencias más allá del ámbito de la Sección C, para integrar todos los servicios en un solo plan.
- Identifica a un coordinador de servicios que ayuda a la familia durante el proceso de desarrollo, implementación y evaluación del plan.

Pasos que conducen a la eficiencia del plan individualizado PISF

Identificar inquietudes, prioridades y recursos de la familia

Las inquietudes, prioridades y recursos de la familia guían el proceso de todo el plan. La intervención temprana son el grupo de servicios y apoyos de los cuales se vale familia para cuidar mejor a sus hijos. Al comenzar el proceso del plan individualizado PISF, se introduce y se fomenta el concepto de cooperación entre el equipo de intervención y la familia.

Identificar entornos de actividades familiares

Todos los niños se desarrollan dentro de sus experiencias cotidianas. Es importante documentar rutinas agradables valiosas (baño, alimentación, juegos, etc.) y analizarlas para ver si ofrecen la participación continua necesaria para el aprendizaje. También es importante identificar actividades en la comunidad (guardería, parques, campos de juego) que ofrezcan oportunidades de aprendizaje.

Efectuar evaluación de funciones

- Un proceso de evaluación eficiente contiene los siguientes factores:
- Considera las preguntas de la familia sobre cómo fomentar el desarrollo del niño y enfoca las inquietudes y prioridades de cada miembro de la familia.
- Reúne información para propósitos específicos. Por ejemplo, la evaluación de un intervencionista al comienzo del proceso PISF determina si el niño cumple con requisitos para recibir servicios.
- Presenta una imagen completa y correcta de ventajas, necesidades y preferencias de actividades, materiales y entornos del niño, e,

- Indica que una persona que conozca bien al niño efectúe observaciones y otras evaluaciones en entornos familiares al niño (hogar, zona de juegos, guardería infantil).

Desarrollar objetivos deseados mediante colaboración

Después de reunir información evaluativa, el equipo se reúne para repasar información, inquietudes, prioridades y recursos de la familia, y redactar objetivos o metas esperadas. Es indispensable que la familia participe activamente. Mediante la colaboración, las metas enfocan la capacidad de la familia y aumentan la participación del niño en actividades valiosas.

Asignar responsabilidades de intervención

Después de identificar los objetivos, el equipo asigna quién tendrá la responsabilidad de obtener cuáles servicios de intervención para ayudar a lograr los objetivos. Un plan individualizado PISF requiere que la intervención la efectúe todo el equipo. El modelo tras-disciplinario en equipo es uno en el que se integran información y múltiples disciplinas profesionales. En este modelo, todos los miembros del equipo (incluyendo a la familia) enseñan, aprenden y trabajan juntos para lograr los resultados de intervención acordados mutuamente. La función de cada miembro del equipo la define cada situación y no una disciplina específica.

En el modelo tras-disciplinario, una o más personas son implementadores principales del programa. Otros miembros del equipo proporcionan servicios directa o indirectamente de manera continua, por ejemplo asesorías. Un terapeuta ocupacional puede observar a un niño de edad preescolar mientras come y luego puede dar recomendaciones a los padres sobre cómo ayudar al niño.

Identificar estrategias para implementar el plan

Este paso implica trabajar de cerca en equipo para incrementar las oportunidades de aprendizaje y lograr lo siguiente:

- Utilizar el entorno del niño para facilitar el aprendizaje,
- Escoger las estrategias más efectivas para lograr los objetivos deseados, e,
- Identificar a quiénes reforzarán y apoyarán el aprendizaje del niño.

La implementación del plan podría incluir que un niño participe en la hora de lectura infantil en la biblioteca local una vez por semana, que un fisioterapeuta muestre a la familia cómo utilizar el equipo adaptativo, o que un coordinador de servicios complete la documentación necesaria para cubrir costos de transporte desde el hogar hasta donde el niño obtenga servicios necesarios.

Las estrategias de intervención deben ayudar a fomentar objetivos generalizados, por ejemplo después de la intervención, que el niño desempeñe destrezas aprendidas en



múltiples entornos. Por ejemplo, los proveedores de servicios y la familia pueden animar al niño a que pida objetos que desee (por ejemplo, juguetes) por medio de gestos en múltiples entornos (por ejemplo, el hogar, el círculo infantil, la guardería).

Las intervenciones deben abarcar múltiples resultados respecto a una actividad. Cuando un niño participa en una actividad, utiliza múltiples destrezas de diferentes aspectos del desarrollo. Por ejemplo, durante la cena, un niño puede utilizar destrezas de comunicación para pedir más jugo, destrezas motrices finas para sostener la cuchara y destrezas sociales para comunicarse con sus hermanos.

Las estrategias de intervención deben ayudar al niño a ser más independiente dentro de su mundo. Las que se escojan podrían ser ayudar físicamente al niño durante las comidas, lograr respuestas apropiadas durante rutinas cotidianas de cuidado personal, o suministrar al niño ropa sencilla que le permita vestirse sin ayuda de otras personas.

Las intervenciones en entornos naturales deben parecer "actividades típicas." Por ejemplo, a un niño que esté aprendiendo a desarrollar destreza motriz fina se le debe estimular a colorear, dibujar, armar rompecabezas, construir con bloques, levantar juguetes, utilizar utensilios al comer, jugar con los dedos, etc. En teoría, las intervenciones deben enfocar lo siguiente:

- Estar integradas al entorno natural cotidiano,
- Fomentar la adquisición de destrezas funcionales,
- Permitir que el niño participe cada vez más en su entorno, e
- Incluir actividades sociales y actividades no sociales.

Evaluar intervención temprana para asegurar la buena calidad

Tanto las evaluaciones constantes y las periódicas son esenciales para un programa de intervención temprana. Una evaluación podría enfocarse en que el niño progrese en resultados deseados y también podría enfocarse en la calidad del programa de intervención. Se debe realizar un monitoreo constante para registrar sistemáticamente el progreso del niño y para responder a preguntas tales como:

- ¿Cuánto y con qué rapidez progresa el niño hacia los resultados previstos?
- ¿Fomentan progreso las estrategias y actividades de intervención escogidas?
- ¿Es necesario efectuar cambios en el plan de intervención?

Una revisión periódica del plan individualizado PISF ayuda a compartir resultados sobre el progreso del niño y a integrar resultados en el plan. La Sección C de la ley IDEA requiere una evaluación y revisión anual del plan individualizado PISF y que los repasos periódicos se efectúen por lo menos cada seis meses (o con mayor frecuencia, si la familia los solicita). Este progreso continuo permite apoyar constantemente a la familia y al niño mientras que descubren sus factores de ventaja y los recursos de que disponen para ayudar al niño a aprender.



Impreso con el permiso de: www.ericec.org. Traducido, abril, 2014

